

Líbano: Hezbollah pierde mayoría en Parlamento

El grupo Hezbollah y sus aliados han revalidado una representación directa en el parlamento libanés similar a la que ya ostentaban, aunque su mayoría dependerá de la alineación de una serie de diputados independientes, según los resultados de las recientes elecciones legislativas.

El brazo político de esta organización *-terrorista* para algunos, de *resistencia legítima* para otros- obtuvo 13 escaños en los comicios celebrados el domingo 15 de mayo, después de que el ministro de Interior libanés diera cuenta de los resultados de las elecciones de su país.

Por su parte, Amal –grupo aliado de Hezbollah e igualmente islámico chií- tendrá 14 de los 128 asientos de la Cámara, mientras que el tercer gran socio del bloque, el cristiano Movimiento Patriótico Libre, del presidente libanés, Michel Aoun, sumó 15 diputados en las elecciones.

Aunque la presencia de miembros directos de los tres principales partidos será prácticamente la misma que la registrada tras los comicios de 2018, el bloque chií parece contar con menos diputados independientes y grupos menores favorables a ellos para garantizar otra mayoría de 64 escaños.

Además, el partido del presidente Aoun dejaría de ser la principal fuerza cristiana de la Cámara en favor de Fuerzas Libanesas, una destacada milicia durante la guerra civil (1975-1990) posteriormente convertida en partido político. La contabilización indica que 17 miembros de Fuerzas Libanesas, rivales de Hezbollah, lograron asientos en la cámara.

El Partido Progresista Socialista, vinculado a la minoría drusa y quien se alió con la antigua milicia cristiana para la campaña electoral, tendrá siete legisladores.

Adicionalmente, más de una decena de caras nuevas afiliadas a listas opositoras y reformistas lograron escaños tras presentarse como alternativas a la oligarquía de los partidos tradicionales, un hito numéricamente limitado, pero con un gran simbolismo en este país donde la clase dirigente está enraizada en el poder.

Algunos de estos candidatos alternativos lograron incluso arrebatarse sus asientos a políticos de larga trayectoria.

Estos son los primeros comicios desde el estallido en 2019 de una gran crisis económica que empujó a casi el 80 % de la población por debajo del umbral de la pobreza e hizo caer el valor de la moneda local en más de un 90 %.

Entre los encargos del nuevo Poder Legislativo estarán a) elegir al próximo presidente de la República a finales de este año y b) ratificar la composición del Gobierno que tomará las riendas del país después de las elecciones.

ANÁLISIS Y PERSPECTIVAS

Analistas sostienen que, luego de que los candidatos independientes y los movimientos de protesta arrebataron votos y escaños a los partidos tradicionales, las organizaciones políticas proiraníes enquistadas en el Líbano están perdiendo terreno. Los mismos especialistas hablan de un "punto de inflexión político", aunque otros invitan a la prudencia. Para los próximos meses, en todo caso, se esperan enfrentamientos y tensiones.



Como ya dicho, los grandes ganadores son las Fuerzas Libanesas, respaldadas por Arabia Saudita, los que se convierten en el primer partido cristiano en la Asamblea (19 escaños frente a 15 en 2018), junto con los movimientos de protesta. Estos últimos obtuvieron 13 escaños, arrebatándoselos a las facciones y dinastías políticas tradicionales del país.

Ahora la pregunta es: ¿qué hacer con el "triumfo"? Este es el verdadero desafío que se plantea hoy. Si bien Hezbollah ha perdido su mayoría, no se vislumbra hasta el momento ninguna alianza parlamentaria capaz de lograr una mayoría de escaños. Lo único seguro es la aparición de fuerzas hostiles a Hezbollah o a los prosirios, que están dispuestas a hacerles frente con una mayoría de diputados abiertamente contraria a sus proyectos. Esta nueva situación es tanto más importante cuanto que es la actual Cámara la que debe elegir al próximo presidente de la república, ya que el mandato del actual jefe de Estado Michel Aoun expira el 31 de octubre.

Los expertos consideran que la palabra "victoria" es exagerada, y advierten contra cualquier forma de triunfalismo. Señalan que, si bien Hezbollah está en declive y ha perdido dos escaños en uno de sus feudos del Líbano-Sur (Líbano-Sur III), la alianza Hezbollah-Amal todavía conserva el monopolio de la representación política dentro de la comunidad chiita, con sus 27 escaños en el Parlamento. Sin embargo, ese monopolio no se traduce en una fuerza real a nivel institucional para la formación del gobierno o la elección del presidente de la Asamblea.